

saron en su totalidad las gestiones conciliadoras. Es probable que el Primer Ministro Louis Saint Laurent, pida poderes extraordinarios para resolver la crisis y las situaciones que pueden surgir.

EL BIEN PUBLICO — Martes 29 de Agosto de 1900

1980

LA PRENSA PARA NIÑOS

[illegible]

JUDICIALES Y COMERCIALES

[illegible]

El señor Marcha" ha resultado a ser un caso de los más curiosos y singulares que he conocido en los últimos años. El señor Marcha, que es un hombre de una gran cultura y de una gran actividad, se dedicó a la enseñanza de la música en la ciudad de Lima. Su método de enseñanza, que consistía en enseñar a los niños a tocar el piano y a cantar, era muy peculiar y original. Él decía que la música era un lenguaje universal y que todos los hombres podían entenderla. Por eso, él enseñaba a los niños a tocar el piano y a cantar, sin importar su edad o su condición social. Él decía que la música era un lenguaje universal y que todos los hombres podían entenderla. Por eso, él enseñaba a los niños a tocar el piano y a cantar, sin importar su edad o su condición social.

[illegible][illegible][illegible][illegible][illegible]

campanas y de músicos
suenan en él. Lo necesi-
tamos todos los que ha-
bemos este ab.

JEROME.

Los "Estados Unidos"
Ariel, en último término,
tarse es la palabra de esta hora. Una síntesis
la cultura nortea. Técnica y espíritu. En su
Ariel sobre la amenaza de nuestra actuali-
dad.

PASTORAL DEL Sr. ARZOBISPO

En este punto, el Obispo es el maestro, a quien no se discute
de jefe a jefe, como el clero. León XIII, en su Encíclica "Quam ma-
xi", se hace eco de San Cipriano, cuando afirma: "Episcopus est in Ec-
clesia Christus, et in Ecclesia, Christus est in Episcopo" y al mismo
tiempo está en la Encíclica, "no está en la Iglesia".

El Obispo en la Encíclica "Rerum novarum", que es crítica y
no está con los príncipes. "Toto catholico que es el
pueblo ciudadano, posee el derecho, al tener el deber de perseguir
bien público en la forma que estime más conveniente, en presencia
de la autoridad de la Iglesia, sin tener en cuenta sus intereses
y sus consuecos, sus mandamientos y desprecios. Los sacerdotes
de la Iglesia, como los laicos, tienen el deber de recomendar a la
Iglesia, sino que es la Iglesia la que indica al laico el modo de
deber defenderla".

El Obispo en el Obispo en hablar y bien hace el católico
esecutar. Aquí está en campo propio y en campo propio.
(Continúa en el pág. 7, número 1).

